



El 15, con esperanza y sin miedo... hacia el cambio

El 15 de marzo es la gran oportunidad para empezar una nueva vida y darle vuelta a otra página de nuestra historia. Desde hace siglos el pueblo ha vivido remal, porque siempre han gobernado los ricos. Ahora, como los peregrinos de las posadas, la esperanza toca nuestras puertas, el 15 digámosle: ¡pase adelante!

La página de la historia que hay que voltear

La mayoría de mujeres y hombres del pueblo tenemos un cansancio histórico por la explotación de los ricos. Nuestros tatarabuelos trabajaron toda su vida, desde que eran cipotada hasta llegar a viejitas o viejitos. Y hoy, seguimos viviendo mal, porque un puñito de señorones se queda con el fruto de nuestro trabajo.

También, desde hace siglos hemos luchado durísimo para quitarnos el yugo de los gobiernos que por las malas nos han impuesto. Recordemos la rebelión de las comunidades indígenas nonualcas



de la región paracentral, encabezadas por Anastasio Aquino en el año 1833.

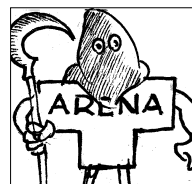
Un siglo después, en 1932, hubo otra inmensa insurrección popular, que fue ahogada con el asesinato de 30 mil humildes personas indígenas y campesinas, entre ellas los destacados dirigentes: Feliciano Ama, Francisco Sánchez, Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata.

En 1980 comenzó otro levantamiento popular, que los gobiernos

de los ricos quisieron derrotar masacrando comunidades rurales enteras. En esos años, los empresarios que tanto hablan ahora de libertad y de Dios, financiaron escuadrones de la muerte para que mataran a miles de personas, entre ellas a Monseñor Romero. El jefe de esos escuadrones era Roberto D'Aubuisson, fundador de ARENA.

A los grandes ricos no les conviene el cambio, le tienen miedo y nos quieren meter ese miedo para que votemos por ellos. Nos hacen sudar calentura ajena.

¿Quién es ARENA?



ARENA ha gobernado durante 20 años contra la población pobre. Sus grandes obras han sido:

venderle o regalarle a los ricos las empresas más rentables del Estado, clavarle más impuestos a la gente pobre y permitir que los empresarios los evadan, quebrar el agro para que los comerciantes importadores hagan su agosto, dolarizar la economía y enriquecerse con la corrupción. Ellos ya entregaron el país.

Y a nosotros, ¿adónde nos ha llevado ARENA? La vida está carísima, no hay trabajo, el pueblo está más pobre, falta salud, educación, vivienda, el crimen organizado se pasea en las calles como Pedro por su casa y el 43 por ciento de la población salvadoreña (2 millones y medio) tuvo que irse del país.

Con la marca, escribiremos la nueva página de la historia

Todo en la vida tiene solución y ahora tenemos la oportunidad en la mano. No la dejemos ir. Para eso, las mujeres y los hombres debemos marcar por nosotros mismos y así escribiremos nuestra propia historia. Sin miedo, abrámosle la puerta a la esperanza.

Con el cambio, el pueblo no tiene nada que perder y sí mucho que ganar. La victoria ya es nuestra.

